

FUNDACIÓN CRECIENDO UNIDOS

INFORME:

“MIGRANTES, DESARRAIGO Y CONDICIONES DE VIDA”

ADSCRITO AL PROYECTO:

**“PROMOCIÓN DE LA INTEGRACIÓN SOCIAL Y MEJOR ACCESO DE LOS DERECHOS DE NIÑAS, NIÑOS,
ADOLESCENTES Y FAMILIAS MIGRANTES VENEZOLANAS EN COLOMBIA ”**

JULIA LIÑÁN DELGADO

ÍNDICE

1. Presentación.
2. Metodología
3. Análisis de resultados
 - a. Análisis descriptivo de la muestra.
 - i. Características sociodemográficas.
 - ii. Estatus migratorio.
 - iii. Trabajo
 - iv. Vivienda
 - v. Salud
 - vi. Violencias
 - b. Encuesta de desarraigo.
4. Conclusiones
5. Bibliografía

PRESENTACIÓN

Según el Plan de respuesta regional para refugiados y migrantes venezolanos 2020-2021 (en adelante R4V, 2021), la situación política y socioeconómica de la República Bolivariana de Venezuela, así como la desprotección de los derechos humanos, ha provocado una de las mayores crisis migratorias de América Latina y el Caribe. Se calcula la existencia de 5,4 millones de venezolanos desplazados, donde se encuentran migrantes, refugiados, personas en tránsito y movimientos pendulares (Amnistía internacional, 2021).

Durante los años 1950 - 1980, Colombia se configuraba como país expulsor principalmente debido a los conflictos armados y crisis sociales y económicas, siendo Venezuela el principal país receptor por sus circunstancias de bonanza económica (Pineda y Ávila, 2019). Sin embargo, desde 2015, las transformaciones sociales, económicas y políticas de Venezuela, han precipitado el cambio del patrón migratorio, siendo ahora el principal expulsor de migrantes hacia países vecinos, especialmente Colombia (Otero, Durán y Castaño, 2021). Esto se debe a la cercanía geográfica, al idioma común, las relaciones históricas y culturales que mantienen ambos países, así como la política de integración y la flexibilidad colombiana para con los migrantes (Restrepo Pineda y Jaramillo, 2020). Según Migración Colombia (2021) residen en el país, a enero de 2021,

1.742.927 de venezolanos, de los cuales 759.584 son regulares y 983.343 irregulares.

El proceso de migración, enfrenta a los sujetos a una adaptación obligada que puede generar estrés ante las diversas pérdidas que tiene que hacer el migrante como la familia, amigos, la cultura, la tierra, el estatus social, el contacto con el grupo étnico y las violencias a las que debe hacer frente (Achotegui, 2010). Además, se suman a estas pérdidas las dificultades en el país de origen, pues según la encuesta de condiciones de vida en Venezuela (ENCOVI), 8 de cada 10 hogares venezolanos sufren de inseguridad alimentaria, precariedad y pobreza (Gandini, 2019). Por último y no menos importante, la eficacia de los mecanismos de protección internacionales (como los tratados de DDHH y de migración internacional) así como los nacionales colombianos, han sido señalados como ineficaces, lo que sitúa al migrante venezolano en una condición de especial vulnerabilidad (R4V, 2021). Más, cuando tienen la condición de irregular, donde son expuestos al abuso, la explotación, la violencia y la discriminación (Galdini).

Según Migración Colombia (2021), el 20% de la población migrante venezolana reside en Bogotá, por lo que el presente estudio busca analizar el proceso de integración de estas personas en la capital,

concretamente en las localidades de Soacha, Ciudad Bolívar, Kennedy, San Cristóbal y Bosa.

Este informe tiene un carácter exploratorio y descriptivo, con el objetivo de analizar el desarraigo al que deben hacer frente los migrantes en el proceso migratorio, así como las oportunidades de integración en el país de destino, principalmente el acceso a la salud, el empleo o la vivienda. Abordaremos estos datos con una perspectiva de género para reflexionar sobre los distintos impactos de la migración en mujeres y hombres.



El presente análisis se ha realizado en el seno de un voluntariado internacional en la Fundación Creciendo Unidos, en el marco del proyecto “Promoción de la integración social y mejor acceso de los derechos de las niñas, niños, adolescentes y familias migrantes venezolanas en Colombia”, financiado por Terre De Hommes y desarrollado entre 2020-2024.



CONTEXTO

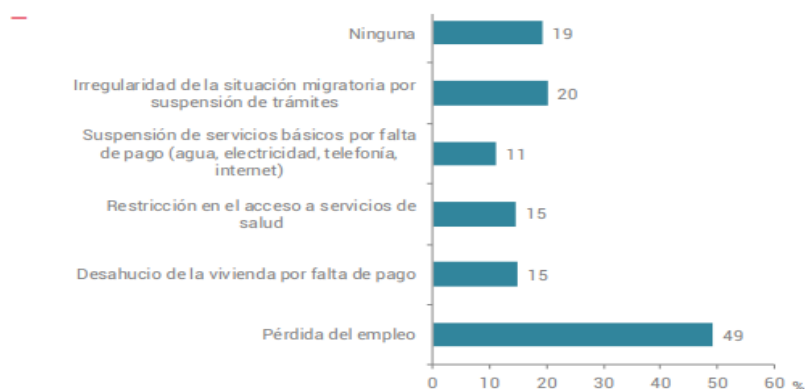
Según el Observatorio de Migración Venezolana (2021) residen en la ciudad de Bogotá, un total de 298.745 personas migrantes, de las cuales 151.465 son mujeres y 147.396 hombres. De estos, 78.871 son menores de 14 años, 213.355 entre 14 y 59 años y 6.635 mayores de 60 años.

Entre algunas medidas de protección, Colombia ha instalado el Permiso Especial de Permanencia (PEP), habiendo emitido casi 700.000 hasta la fecha, y el Permiso Especial de Permanencia para el Fomento de la Formalización (PEPFF), que aún no ha sido tramitado, además de aumentar la protección de personas refugiadas y la prevención de la apatridia (RMPPM, 2021). Pese a ello, se estima que un 56% de la población venezolana en Colombia se encuentra en situación irregular (Migración

Colombia, 2020). Las principales consecuencias son las dificultades económicas y las barreras para la participación en el mercado laboral, así como la homologación de estudios y competencias, el rechazo al contrato de personas migrantes venezolanas por parte de la población Colombiana y las desigualdades existentes para el binomio mujer-migrante (DANE, 2021). La ya precarizada situación, se dificulta aún más ante la pandemia de COVID-19, por la pérdida de ingresos de empleos informales, donde el 42% de la población se ha visto abocada a la mendicidad (RMPPR, 2021).

Imagen 1. Fuente: Observatorio de migración venezolana. Reporte situacional 2020.

CONSIDERA USTED QUE POR SU CONDICIÓN DE MIGRANTE DURANTE EL ÚLTIMO MES HA SIDO AFECTADO POR ALGUNA DE LAS SIGUIENTES SITUACIONES:



METODOLOGÍA

El estudio analiza la población migrante venezolana que participa en el proyecto “Promoción de la integración social y mejor acceso de los derechos de las niñas, niños, adolescentes y familias migrantes venezolanas en Colombia” de la Fundación Creciendo Unidos, desde diciembre de 2020 a septiembre de 2021. Esta investigación se inserta en el paradigma interpretativo de corte descriptivo, donde se pretende visualizar las condiciones de vida de los y las migrantes, a través del análisis estadístico de cuestionarios de caracterización y desarraigo.

Se utilizaron tres técnicas de recolección de datos:

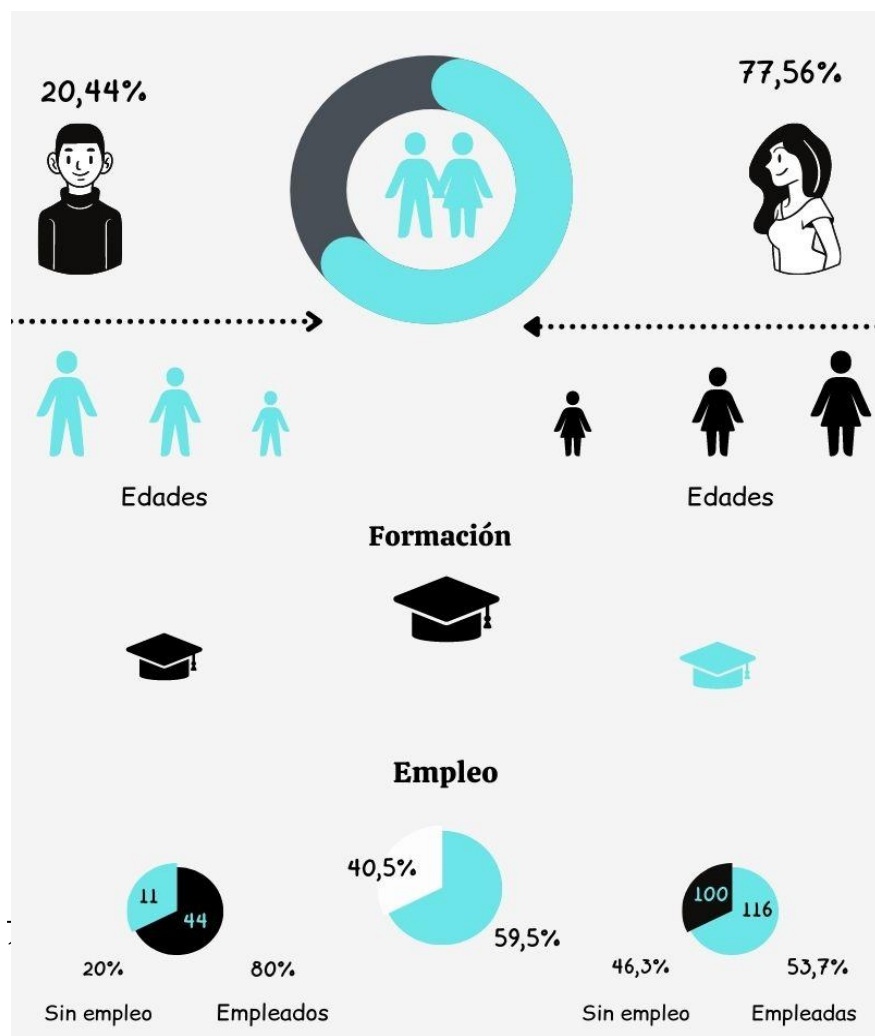
- ❖ 273 entrevistas de caracterización, con preguntas cerradas y abiertas.
- ❖ 273 cuestionarios sobre la evaluación del desarraigo.
- ❖ Observación participante.

El posterior análisis de los datos se dividió en las siguientes categorías de variables:

Caracterización	Desarraigo
Condiciones sociodemográficas.	Discriminación
Condiciones socio-económicas.	Mantenimiento de las costumbres culturales.
Estatus migratorio.	Integración en el país de destino.
Acceso a los derechos, concretamente la salud, la educación y el trabajo.	Sentimientos relacionados con el proceso migratorio.
Violencias sufridas y percibidas.	Apoyos recibidos.

CARACTERIZACIÓN DEMOGRÁFICA

La población migrante que participa en el proyecto de la Fundación Creciendo Unidos, se distribuye entre las localidades de Soacha (17,47%), Ciudad Bolívar (19,33%), San Cristobal (15,98%), Kennedy (27,51%) y Bosa (18,21%)¹. Del total de 269 personas encuestadas, 55 son hombres y 216 mujeres. (EDADES y FORMACIÓN).



ESTATUS MIGRATORIO

En la muestra de 269 migrantes no se ha encontrado a ninguna persona que disfrute de un sistema de protección como refugiado o de asilo. El gobierno colombiano ha impulsado el sistema PEP y en el año 2021, el PEPFF (en proceso de atribución), trámites totalmente gratuitos pero ineficaces por motivos de tiempo y administración. Como puede observarse en las gráficas, destaca la

venta ambulante como principal fuente de ingresos, normalmente de café, golosinas y bolsas, entre otros. La pandemia ha causado especial estrago a estas personas, que no tenían ninguna posibilidad de conseguir lo necesario para sobrevivir. En cuanto a las diferencias de género, las mujeres destacan en la venta ambulante, la limpieza, la costura y la cocina, mientras que los hombres en la construcción, restauración y barbería.

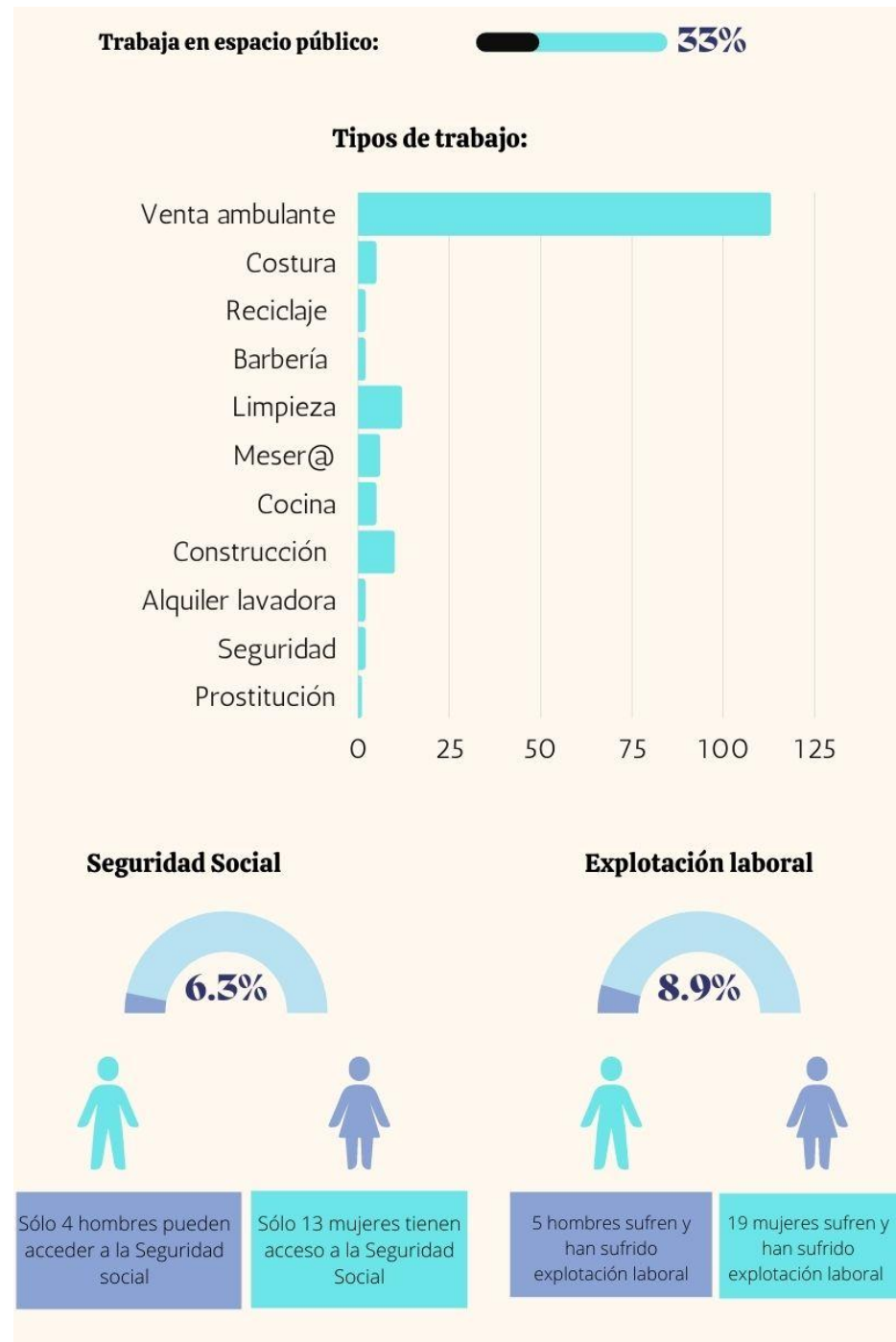


De los otros mecanismos de protección, el 15,24% posee PEP, 6,69% pasaporte y 1,49% salvoconducto. El resto de la población, el 76,58% no tiene reconocimiento legal como migrante.

TRABAJO

Como puede observarse en las gráficas, destaca la venta ambulante como principal fuente de ingresos, normalmente de café, golosinas y bolsas, entre otros. La pandemia ha causado especial estrago a estas personas, que no tenían ninguna posibilidad de conseguir lo necesario para sobrevivir. En cuanto a las diferencias de género, las mujeres destacan en la venta ambulante, la limpieza, la costura y la cocina, mientras que los hombres en la construcción, restauración y barbería.

La xenofobia, la crisis económica y la situación de COVID - 19 son las principales barreras para la búsqueda de empleo, así como la situación migratoria irregular, la conciliación familiar, la salud y el acceso a internet o telefonía.



SALUD

Tanto en el paso migratorio como la llegada al país de acogida, enfrenta serias dificultades para la salud, tanto en alimentación como acceso a la vacunación o tratamientos específicos para enfermedades y discapacidades. Como hemos visto anteriormente, un 18% (tanto en hombres como mujeres) plantea la salud como motivo del desplazamiento internacional, debido a la disponibilidad de medicamentos y/o su coste más barato en Colombia (Otero, Durán y Castaño, 2021). Sin embargo, pese a estas circunstancias, muchas personas aún tienen dificultades para tratar algunas dolencias. Además, se suma a estas circunstancias la mayor probabilidad de desarrollar trastornos de salud mental, debido al estrés y al trauma del desplazamiento forzado y la difícil integración.

Acceso a la salud



Sólo 27 personas tienen acceso al sistema SISBEN, un 10% de la muestra, de la cual 23 son mujeres y 4 hombres.



Sólo 21 personas tienen acceso al sistema EPS, un 7,8% de la muestra, donde 19 son mujeres.



26 personas con hábitos activos.

Enfermedades



12 personas reportan discapacidades auditivas, físicas y oftalmológicas



13 personas reportan enfermedades graves como epilepsia, hipertensión y asma

Vacunación



De vacunas obligatorias

Ninguna de las personas participantes en el proyecto ha sido vacunada del COVID-19

Nutrición



Baja calidad alimentaria



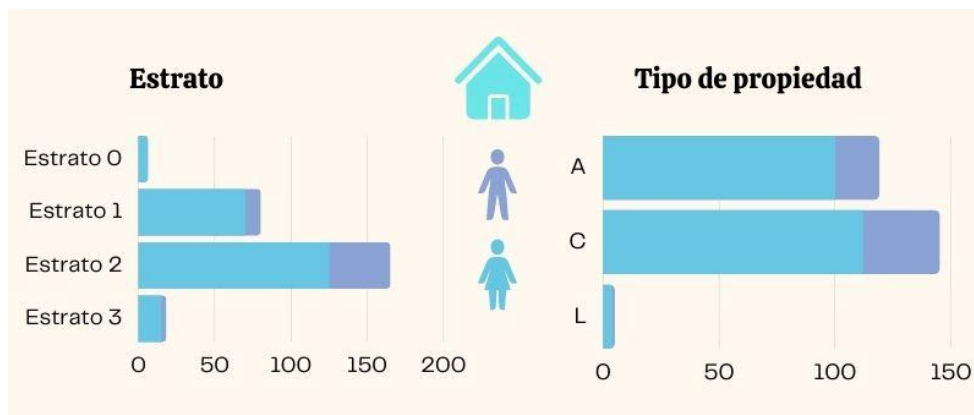
93 personas de la muestra sufren una alimentación insuficiente, destacando 3 gestantes y 16 madres lactantes

Raciones diarias



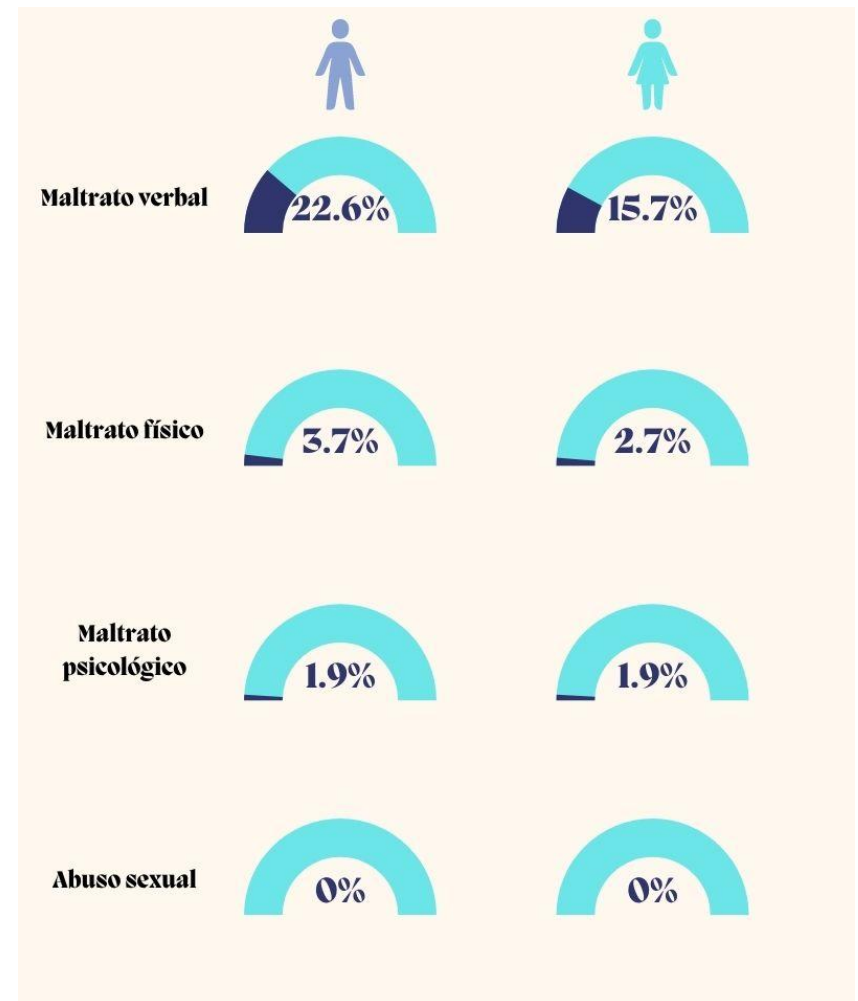
VIVIENDA

De las personas migrantes encuestadas, se encuentran primeramente en la localidad de Kennedy (27,5%) situada en el suroeste de la ciudad, al lado de Bosa, donde residen el 18,2 % de los encuestados. También se distribuyen por Ciudad Bolívar (19,3%), la localidad más al sur de Bogotá, donde predomina la autoconstrucción y la inseguridad, al igual que en el municipio de Soacha (17,4%). Por último, el proyecto también trabaja en la localidad de San Cristóbal (16%) situada al suroriente, cerca de los cerros orientales.



VIOLENCIA

Las violencias debido a la condición de migrante se expresan tanto en la ruta migratoria como en el país de destino. La exposición de los y las migrantes a condiciones de riesgo es mucho mayor debido a la clandestinidad, la precariedad y la ausencia de integración, dependiendo de las redes de apoyo y otros factores de protección (Otero, Durán y Castaño, 2021). Esto último refiere a la migración como punto de inflexión para el cambio de las lógicas sociales, económicas y políticas tanto para colombianos y venezolanos, siendo el migrante percibido como el autor de las problemáticas que vive el país y que ha provocado actitudes generalizadas de rechazo y xenofobia. Estas actitudes de criminalización de la migración, auspiciada por los medios de comunicación y las campañas políticas, ha creado un caldo de cultivo donde se visualiza a los nacionales y extranjeros como “nosotros” y “ellos”, en un contexto de defensa-lucha constantes. La sociedad está muy polarizada y considera culpable al migrante de las condiciones económicas, de la calidad de vida, de la inseguridad y a veces, hasta de la desestructuración familiar y la infidelidad (Pineda y Ávila, 2019). En otros contextos, los migrantes también son considerados como víctimas a proteger, seres desposeídos de fuerza, conocimientos y capacidades para sobrevivir.



DESARRAIGO

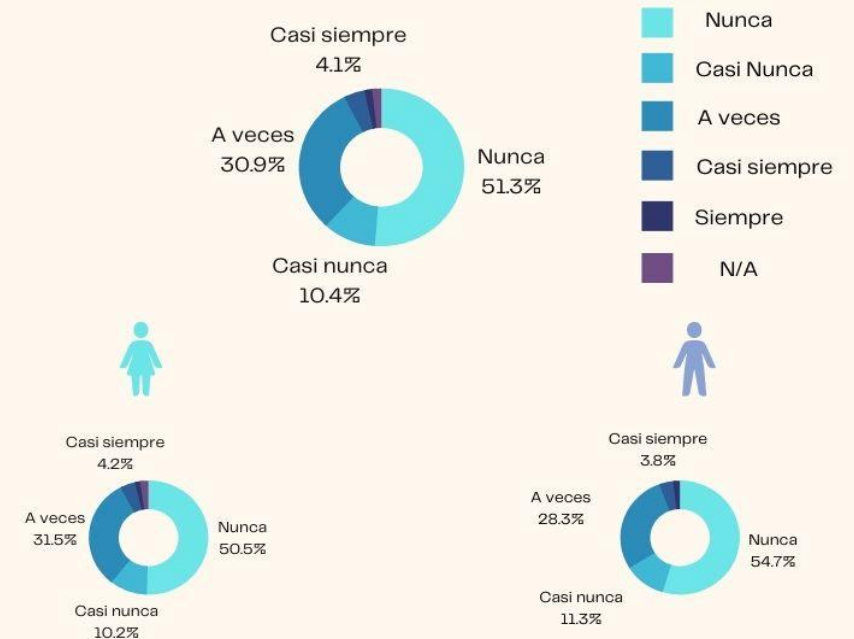
El desarraigo, o duelo migratorio, es definido por Achotegui (2000) como:

“el proceso de reorganización de la personalidad que tiene lugar cuando se pierde algo que es significativo para el sujeto. En el caso de la emigración tendría que ver con la reelaboración de los vínculos que la persona ha establecido con el país de origen (personas, cultura, paisaje...). Vínculos que se han constituido durante las primeras etapas de vida y que han jugado un papel muy importante en la estructuración de la personalidad”

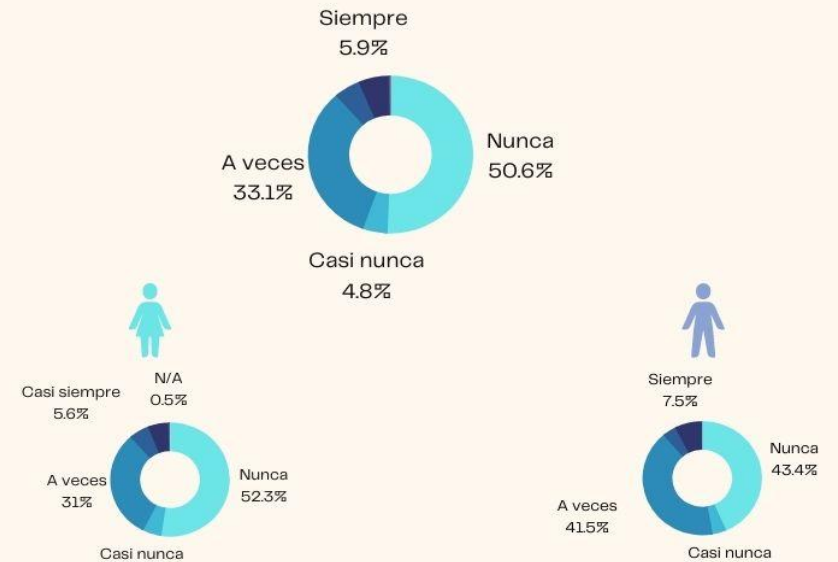
3. ¿Extraña vivir en su país natal?



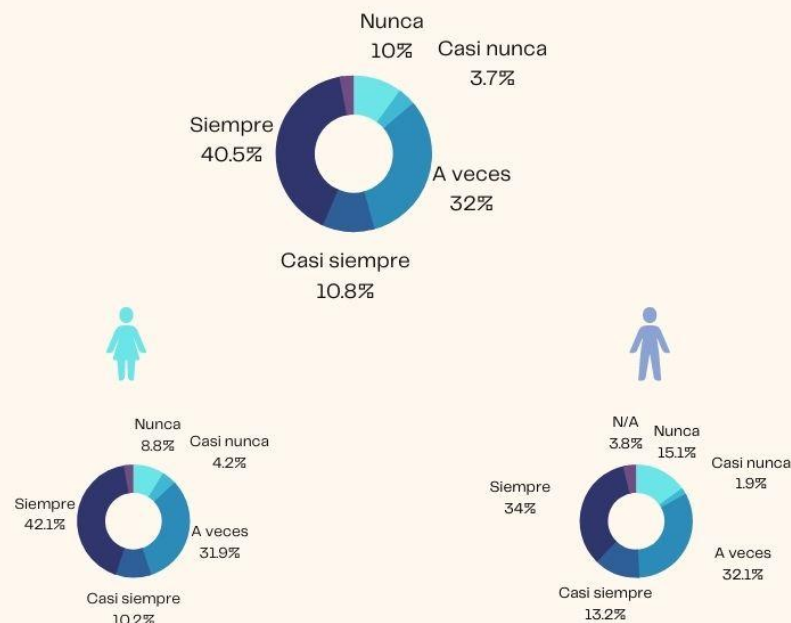
1. ¿Siente que su dialecto es problema para su convivencia con la comunidad?



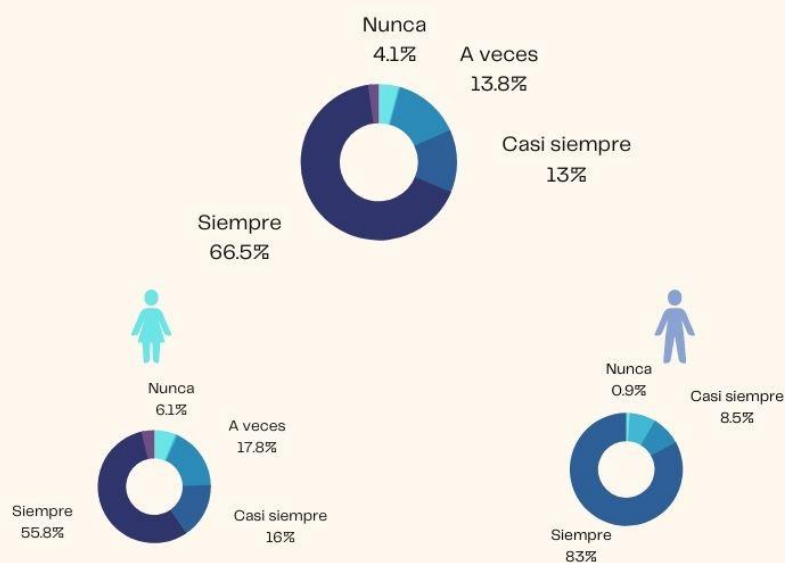
2. ¿Ha sido discriminado por su dialecto?



4. ¿Le hace falta la comida típica de su país?

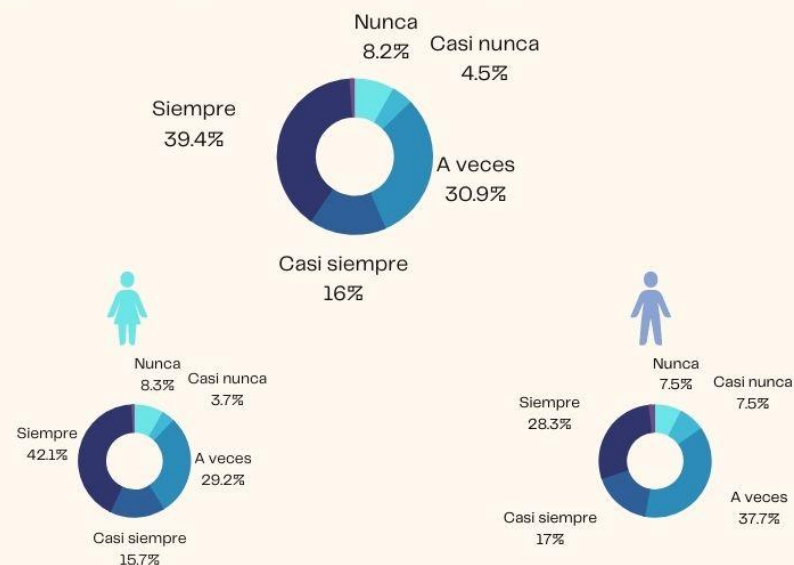


5. ¿Recuerda con frecuencia la cultura de su país? (carnavales, fiestas, costumbres)

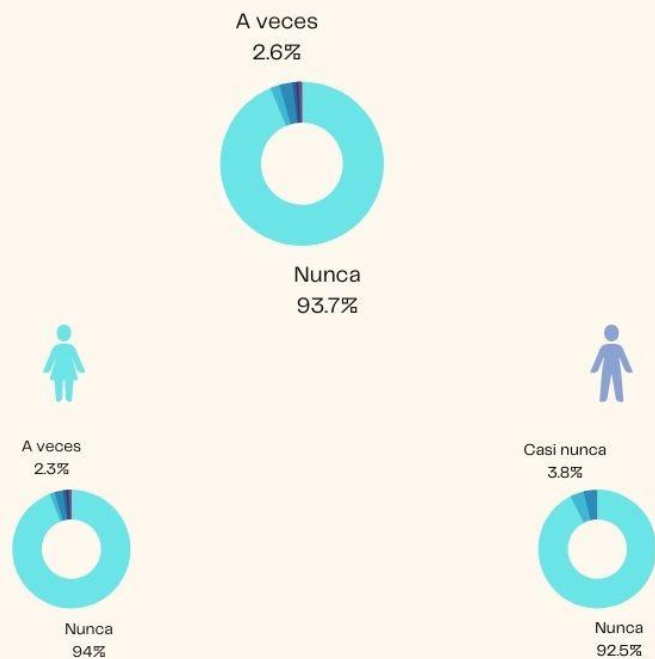


Estas pérdidas suelen centrarse en los seres queridos, la cultura, la tierra, el estatus social, el contacto con el grupo étnico o la integridad física. El estrés que conlleva la reorganización de la vida diaria, está condicionado por muchos aspectos como la separación de los seres queridos y sus afectaciones a apego, la desesperanza por el fracaso de la migración y la ausencia de oportunidades, la constante lucha por la supervivencia (buscar alimento, pagar facturas, buscar trabajo, etc), las violencias sufridas en el proceso migratorio (como las extorsiones, secuestros o la expulsión) y la falta de apoyos locales e información institucional (Otero, citando a Achotegui 2017). Todo ello, unido a los sentimientos de nostalgia que como vemos siente casi el 90% de la muestra analizada hacia la tierra de origen y las costumbres como la comida o las celebraciones típicas.

6. ¿Durante el día piensa con nostalgia en su país natal?



7. ¿Sus hijos o familiares se avergüenzan de sus costumbres?



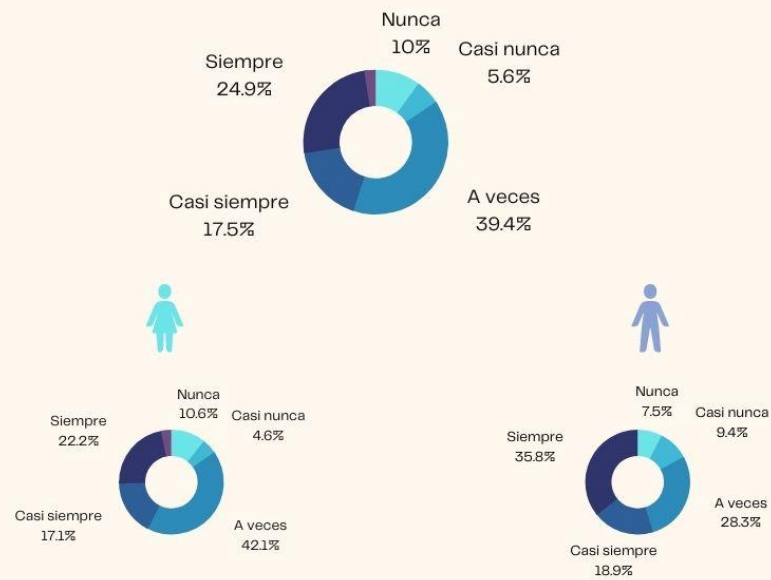
9. ¿En la comunidad donde usted vive, respetan sus costumbres?



8. ¿Considera que es difícil adaptarse a las costumbres de su comunidad?



10. ¿Es fácil para usted comprender las palabras de la comunidad donde vive actualmente?



La integración está precipitada por las protecciones legales de las instituciones, el apoyo y la construcción de redes en el país de acogida, buenas condiciones sociolaborales y desarrollo óptimo de la persona. En cuanto a la adaptación de los migrantes, observamos diferencias en cuanto a hombres y mujeres, siendo más difícil para estas últimas como vemos en la pregunta 8. Pese a que la lengua es común, los dialectos y las formas de hablar varían de un territorio a otro, donde un 15% total de la muestra ha referido que tiene problemas para la comunicación. También es un dato reseñable, la percepción de respeto hacia la cultura venezolana por parte del pueblo colombiano, donde el 9,7% ha referido que nunca han respetado sus costumbres, un 15% casi nunca y un 22% a veces. Un dato que nos reafirma la siguiente pregunta, referida a la

realización de actividades culturales típicas de Venezuela con el resto del barrio donde se convive, pues el 74% refiere que nunca lo ha hecho y el 7.1% casi nunca, sin haber especiales diferencias entre hombres y mujeres.

Se ha analizado la predisposición y las dificultades encontradas en el proceso migratorio, donde los y las migrantes refieren que, en general, ha sido fácil adaptarse y aprender una cultura nueva, con un 19,7% que ha contestado siempre, un 11,2% casi siempre y un 42% a veces. Contrasta con la adaptación de los infantes, donde el 84% refiere que casi siempre o siempre, los niños y niñas están dispuestos a aprender una cultura nueva. Ello ocurre debido a la menor ruptura que tienen los NNAs con el entorno

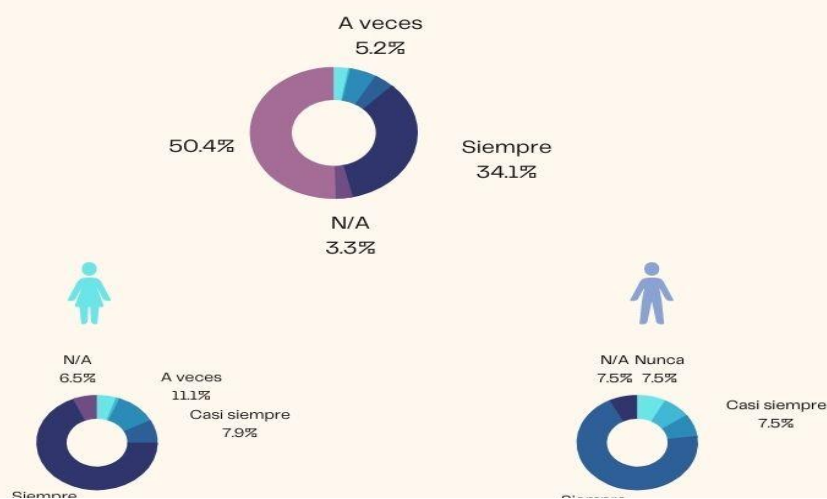
11. ¿Desde que usted migró de Venezuela ha realizado actividades culturales propias de ese país con su comunidad?



12. ¿Cree que ha sido fácil aprender una nueva cultura?



13. ¿Sus hijos están dispuestos a aprender una nueva cultura?



por su edad, aunque no debe menospreciarse y por su capacidad adaptativa.

14. ¿Durante el proceso de alojamiento en el territorio siente constantemente tristeza, rabia, angustia, etc.?



El estrés generado por el duelo migratorio, así como por la supervivencia y los intentos de integración, generan sentimientos negativos que afectan a la salud mental y psicosocial de las familias. Sólo un 21,6% de los y las migrantes refiere que nunca ha tenido sentimientos de rabia, angustia o tristeza, sin que haya diferencias significativas entre hombres y mujeres.

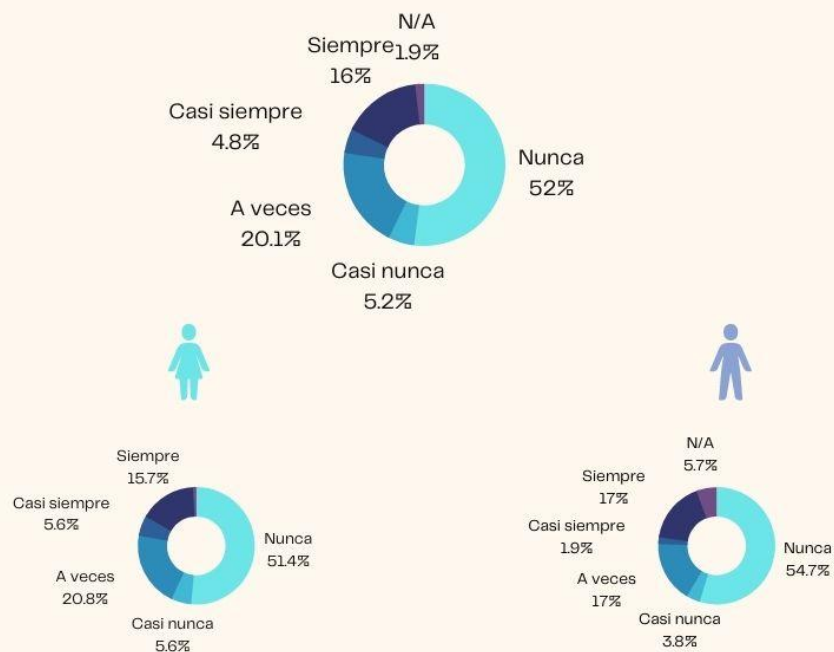
15. ¿Las relaciones familiares cambiaron con la llegada a este país?



También es necesario mencionar, la reconfiguración de las dinámicas familiares, laborales y de relación con el entorno, donde los roles de las mujeres y los hombres se ven recodificados hacia factores estresores en la migración, como la conciliación familiar para la búsqueda de empleo, el ocio familiar o el contacto con la familia que no se encuentra en Colombia.

El apoyo y la construcción de relaciones de apego en el territorio de destino, son mecanismos de integración importantes para la migración. Sin embargo, un 52% reporta que no tiene ningún tipo de apoyo nunca y un 5,2% casi nunca, donde suelen referirse a otros familiares venezolanos, a los vecinos y vecinas del lugar de residencia o personas conocidas durante la ruta migratoria. Esta falta de apoyos también influye en la capacidad de afrontar la realidad diaria y la falta de oportunidades. Como vemos, un 13,4% refiere que siempre se siente superado por los problemas a los que debe hacer frente, seguido por un 12,6% de casi siempre y un 27,1%

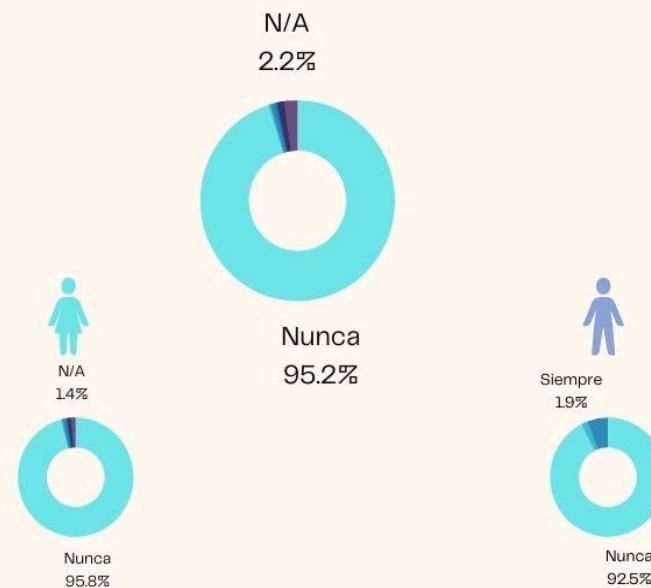
16. ¿Usted y su familia cuentan con redes de apoyo en este territorio (familiares, amigos, vecinos, etc.)?



17. ¿Con que frecuencia piensa que tiene tantos problemas que no puede hacerse cargo de ellos?



18. ¿Ha pensado en quitarse la vida?



de a veces. Estos sentimientos de desesperanza y angustia pueden llegar al extremo, impulsando a las personas migrantes incluso a acabar con su vida. De los 269 encuestados, 256 personas contestaron que nunca lo pensaron, mientras que 1 contestó casi nunca, 2 a veces, 1 casi siempre, 3 siempre y 6 no contestaron a esta pregunta. Menos 1, todas las que contestaron afirmativamente eran mujeres, seguramente ligado a la mayor responsabilización por su rol social de cuidadoras.

CONCLUSIONES

1. Las actitudes de rechazo y xenofobia están mediadas por las situaciones de desigualdad, precariedad y conflicto que vive Colombia, que se suman al desbordamiento de servicios de salud, vivienda, educación, el aumento de la demanda laboral (Pineda y Ávila, 2019). Esto produce dos realidades claras: la lucha por el reparto de los recursos entre migrantes y población local bajo el discurso del “ellos” o “nosotros” y segundo, la creencia por parte de la población colombiana de que la causa y origen de estas circunstancias se debe a la migración, convirtiendo a los y las venezolanas en chivos expiatorios de los problemas del país. Esto ha sido una idea ampliamente propagada por los medios de comunicación y la política, lo que genera segregacionismo y violencia, y en definitiva, mayores dificultades para la integración.

2. La comprensión de cómo los migrantes se ajustan a un nuevo entorno es importante para ayudarlos en el proceso y generar proyectos eficaces, entendiendo que este proceso de desarraigo e

integración es dinámico, dependiente de multitud de variables que no son estables en el tiempo ni predecibles, como la COVID -19. Como hemos podido observar gracias a la evaluación de desarraigo, los migrantes venezolanos tienen especial dificultad para crear lazos de apoyo en la comunidad local, mantener sus costumbres y compartirlas, así como para enfrentarse a la vida diaria y a la discriminación. Sumado a las deficiencias estructurales de integración por parte de las instituciones y las dificultades económicas, el desarrollo pleno de los y las migrantes está totalmente descartado si se mantienen las políticas y actitudes actuales hacia la migración.

3. Las mujeres son mayoría en nuestra muestra de estudio, habiendo una mayoría de jefatura familiar. Pese a que no hay diferencias significativas en cuanto al género y el desarraigo medido por nuestras encuestas, la desigualdad estructural global a la que se enfrentan las niñas y mujeres, adquiere una nueva connotación en el

proceso migratorio. Esto sucede por el rol especial de cuidadoras, la necesidad de búsqueda de trabajo y la especial vulnerabilidad a violencias sexuales, físicas y verbales, donde son más victimizadas que los hombres.

4. Por último, es necesario reivindicar una y otra vez la atención multidisciplinar que necesitan estas personas, desde las asesorías jurídicas y laborales al acompañamiento psicosocial, como la que realiza la Fundación Creciendo Unidos y su equipo de migración.

BIBLIOGRAFÍA

1. RMRP, 2021. *Plan de Respuesta Regional para Refugiados y Migrantes de Venezuela*. Plataforma de coordinación Interregional para Refugiados y Migrantes de Venezuela. [online] Disponible en: <https://rmrp.r4v.info/> [Acceso Agosto 15, 2021].
2. Pineda, G., y Ávila, K. (2019). Aproximaciones a la migración colombo-venezolana: desigualdad, prejuicio y vulnerabilidad. *Revista Misión Jurídica*, 12, (16), 59 -78.
3. Millan Otero Srita, K., Duran Palacio Dra, N., & Castano Cano Srita, L. (2021). Aproximaciones al Duelo Migratorio de los Venezolanos Residentes en la Ciudad de Medellín, Colombia: Un Estudio Cualitativo. *Qualitative Report*, 26(6), 1830–1845. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2021.4814>
4. Organización Internacional para las Migraciones -OIM-. (2006). Glosario sobre migración. http://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf
5. Migración Colombia. (2021). Distribución de Venezolanos en Colombia corte a 31 de Enero de 2021. Migración Colombia. Disponible en: <https://migracioncolombia.gov.co/infografias/distribucion-de-venezolanos-en-colombia-corte-31-de-enero-de-2021>
6. Migración Colombia, 2020. Migración Colombia lanza nuevo permiso especial de permanencia para venezolanos. Ministerio de Asuntos Exteriores. Bogotá. [online] Disponible en: <https://migracioncolombia.gov.co/noticias/migracion-colombia-lanza-nuevo-permiso-especial-de-permanencia-para-venezolanos> [Accessed August 27, 2021].

7. Fundación Creciendo Unidos (2019). Planificación del proyecto *fronteras solidarias*. Equipo Migración Bogotá.
8. Amnistía Internacional. 2021. *Venezuela 2020*. [online] Disponible en:
<https://www.amnesty.org/es/location/americas/south-america/venezuela/report-venezuela/> [Acceso 27 Agosto 2021].
9. Naciones Unidas. (2018). Situación de Venezuela: Retos de protección. Recuperado de <https://goo.gl/Egpx1Y>
10. Restrepo Pineda, J. E., & Jaramillo Jaramillo, J. (2020). Percepción de líderes sociales y representantes de organizaciones públicas y privadas sobre la migración y los inmigrantes venezolanos en el municipio de Maicao (La Guajira, Colombia). *Migraciones*. Publicación Del Instituto Universitario De Estudios Sobre Migraciones, (49), 119-145. <https://doi.org/10.14422/mig.i49.y2020.005>
11. Achotegui, J. (2010). Cómo evaluar el estrés y el duelo migratorio. Llanca, España. El mundo de la Mente.
12. Gandini, L., Lozano Acencio, F. y Prieto, V. (2019). Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica. Secretaría de Desarrollo Institucional. Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en:
https://www.academia.edu/42137859/El_%C3%A9xodo_venezolano_migraci%C3%B3n_en_contextos_de_crisis_y_respuestas_de_los_pa%C3%ADses_latinoamericanos?email_work_card=view-paper